ALGUNAS NOVEDADES DE LEPIDOPTEROLOGÍA ARGENTINA

POR

E. GIACOMELLI

I

Descripción de una nueva especie del género « Dryocampa » Harris

Dryocampa Floresi Giac. n. sp. (1915). Exp. alar. ant. 42 mm.

Especie singular, muy parecida en porte y aspecto a *Dryocampa bilineata* Burm., aunque absolutamente diferente de ésta. Sólo conocemos de esta nueva especie los machos, que son los que describo. Color fundamental blanquecino-ceniciento claro, que muy ligeramente tiende a rosado; este color mucho más intenso en las alas del primer par, mientras que las del segundo son casi blancas o salpicadas de gris hacia el borde externo. En las del primer par, se observa, aunque menos visible, la línea longitudinal característica de *D. bilineata*, que va desde el ápice hasta la base del ala recorriendo un arco. Toda la superficie de las alas del primer par está salpicada de puntos grises como la línea descripta, que resaltan sobre el fondo, y son más densos y cerrados que en *D. bilineata*, y se prolongan en las segundas alas sobre todo en el borde externo. Todo esto respecto a la superficie anterior de las alas; la posterior es de color gris blanquecino también, pero muchísimo más claro, casi blanco, con vestigios insignificantes de los puntos obscuros ya descriptos, predominando hacia los bordes externos. Cuerpo velludo, superiormente de color gris en general; abajo más claro; ídem las patas. Antenas plumosas muy desarrolla-

das como en los machos de *D. bilineata* y más aún, de color ocre-fusco impuro, algo más obscuros que en la ya citada especie.

Esta interesante *Dryocampa*, de la cual sólo se conocen tres machos: dos en mi colección y uno que envié al señor P. Dognin, que opinó también ser nueva, me fué enviada gentilmente por mi amigo el señor Ricardo Flores, que la cazó en la estación Mollecito (prov. de Catamarca), y a quien la dedico por su nombre. La he comparado también a otras especies de *Dryocampa* que tengo en mi colección y que publiqué anteriormente como nuevas, resultando completamente distintas de todas ellas.

II

Descripción de una especie probablemente nueva del género « Microgonia » H. Schaef. (Fam. « Geometrae », subfam. « Ennominae »)

Microgonia Dognini Giac. ¿ n. sp. ? Expansión alar. 40 mm.

Esta *Microgonia* es referible a *M. mundata* Guenée, pero la creo completamente distinta. Su aspecto es enteramente diferente: el color predominante de la pág. sup. de las alas, es gris-isabelino con un viso ligeramente rosado; las dos líneas características de *Microgonia*, son de un color fusco-violáceo y muy resaltantes y no poco visibles como en *M. mundata*: además no están como en ésta, bordadas exteriormente de una línea blanca o más clara, sino que son únicas y se destacan muy bien sobre el fondo: la sup. inf. de las alas es de color ocre blanquecino muy pálido, casi blanco, mas o menos como en *mundata*, pero un poco más fusco, debido a pequeños átomos de que está salpicada la sup. inf. del ala, sobre todo hacia el ápice de las primeras y hacia el borde externo de las segundas. Cuerpo y patas de color amarillento blanquecino uniforme como en *mundata*. Habitat: La Rioja (R. A.).

Dedico esta especie a mi amigo el distinguido lepidopterólogo M. P. Dognin, que recibió un ejemplar cotipo de esta especie y la cree también nueva.

III

Una nueva especie de « Cosmophila » Boisd.

Cosmophila crosoides Giac. n. sp. Expans. alar. 30 mm.

Esta *Cosmophila* es parecida o comparable a *C. erosa* Huebn., pero

bien distinta. La mitad basal del ala del primer par es color ocre amarillo puro, la externa violácea entremezclado de ocre hacia el centro del disco y hacia la mitad del borde externo; cruzado por líneas como en *erosa,* en idéntica posición pero más obscuras y resaltantes, de manera que el área violácea resulta de color mucho más intenso, casi fusco en el centro del ala. El punto blanco discal, característico en *erosa*, es más visible aun en *erosoides ;* la franja es como en la primera especie, pero más resaltante. Alas del segundo par, ocre amarillo como en *erosa,* pero más intensamente rojizas en toda la mitad del borde externo. Esto, respecto a la sup. ant. de las alas. En la sup. inferior es casi igual a *erosa,* aunque mucho más fusca, sobre todo al ápice y al centro de las alas del primer par; además en toda la superficie de las alas del segundo, y hacia el borde externo de las del primero, está salpicado de átomos ferruginosos, que no se ven en *erosa*. Cuerpo, palpos, patas y antenas como en aquélla, de color ocre amarillo, sin caracteres notables. Aun no podemos decir con seguridad si es una verdadera nueva especie; y si después de nuevos estudios no resultare tal, quedará como una forma o variedad bien distinta de *erosa*. Habitat : La Rioja.

IV

Sobre dos ejemplares aberrantes de « P. Thoas » L.

Los ejemplares en cuestión y que forman parte de mi colección, son muy interesantes, por ser, a mi juicio, verdaderos *P. Thoas*, de una forma más o menos referible a *P. thoantiades* Burm., pero que presentan la curiosa particularidad de poseer el dibujo de las manchas amarillas muy parecido en la pág. sup. a la especie norte y centro-americana llamada *P. Cresphontes* Cram. y a *P. homothoas* Roth. Jord. En efecto, mis dos ejemplares poseen, como los citados, la tercera mancha amarilla a contar desde el ápice del ala del primer par, que es más grande y ganchuda en *Thoas* , casi rectangular, como en *P. Cresphontes* y *Homothoas*, pero ninguna de las que siguen de la serie que atraviesan el ala es tan próxima a las otras externas como sucede en *Cresphontes*, manteniéndose en ésto mis ejemplares como verdaderos *Thoas,* lo cual es confirmado también por las colas largas y agudas, no cortas y algo espatuladas como en *Cresphontes* y *Homothoas,* y por el aspecto de la pág. inf. que concuerda mejor en su colo-

ración y dibujos con los demás *Thoas* de la República Argentina, que con los ejemplares norteamericanos de *Cresphontes,* sobre todo en lo que se refiere en el desarrollo, extensión y colocación de las manchas rojas, muy distintas en ambas especies; además el examen de los órganos genitales externos, que ha sido el que se ha tomado principalmente por base para distinguir esas dos especies, me parece indicar también que mis ejemplares no son sino *Thoas* aberrantes, cuya pág. sup. se parece en su aspecto a la de *Cresphontes.* Y si no fueran *Thoas* como yo creo, en todo caso podría tratarse de una tercera especie nueva, de caracteres intermedios entre *Cresphontes* y *Thoas*, pero esta teoría debería sostenerse con numerosos ejemplares, lo que no sucede por ahora, pues individuos así son sumamente raros, mientras que las formas argentinas comunes del *P. Thoas* son vulgarísimas y pueden obtenerse, dedicándose a ello, por centenares de ejemplares. En cuanto al parecido de éstos con *Homothoas* es menor aun y no insisto en ello por brevedad.

V

Sobre un ejemplar interesante de «Terias Neda» Godt. = (« T. tenella » Boisd.).

He recogido en La Rioja en abril de 1915 un singularísimo ejemplar de esta especie, que difiere de todos los demás, por tener la pág. inf. muchísimo más fusca, de manera que los átomos negruzcos se reunen en extensas bandas ferruginoso-obscuro bien definidas; comparando este ejemplar con los otros de una larga serie que poseo, no encuentro ninguno parecido, y sólo en muy pocos apenas se observan vestigios de esas fajas o bandas.

Llamo a esta variedad : forma *fusca* Giac. El ejemplar es macho.

VI

Sobre la vitalidad de la mariposa del bicho de cesto (« Oeceticus Geyeri » Berg) y « Oeceticus platensis » Berg

Las mariposas de estas especies tienen una vitalidad asombrosa : apretándoles fuertemente el tórax hasta aplastarlas, viven por muchas horas y proyectan aún su verga al exterior, moviéndola continua-

mente; aplastando el tórax hasta hacer salir la parte interior del animal, todavía éste vive y tiene movimientos. Un corte divisorio separando el abdomen y la verga del tórax, no impide al abdomen de continuar un rato con movimientos convulsivos que se acentúan cuando. como en el experimento de Galvani sobre la rana, se golpea la parte anterior del abdomen cortado. La cabeza no es, sin embargo, la última en morir, y aún separándola del tórax las antenas vibran aun con vivacidad, sólo se extingue el último movimiento vital en éstas cuando se rompe o aprieta hasta destruír la parte cerebral.

Pero si después de *muerta* la cabeza, se golpea separadamente el abdomen y el tórax, aun se notan movimientos vitales, como si el *bicho de cesto* tuviera más vitalidad en los ganglios toraco-abdominales que en el ganglio cerebroide.

Esta última observación queda comprobada especialmente por el experimento de preparar el animal aun semivivo en un extensor de los que habitualmente se usan para los lepidópteros, pues se observa que cuando la cabeza y el tórax han muerto completamente (lo que se ve pinchándolos con un alfiler y comprobando que son inmóviles las antenas e insensible el tórax), el abdomen y especialmente la parte terminal de la verga presentan todavía movimientos y oscilaciones muy notables, demostrando que los ganglios cerebrales y torácicos han muerto o están en el último grado de paralización mientras que los ganglios abdominales viven todavía, y por varias horas, extinguiéndose gradualmente el movimiento desde la parte anterior hacia la posterior, y muriendo el animal unas veces con la verga completamente desenvaginada, como tratando de proyectarla hasta el último instante y otras veces retrayéndola por completo, hasta quedar reducidos los anillos del abdomen a la longitud mínima posible.

Estas observaciones deben ser repetidas y comprobadas aún. El *Oeceticus platensis* presenta los mismos fenómenos que el *O. Geyeri,* al menos no pude notar diferencias sensibles entre ambas especies.

La Rioja, octubre de 1915.